

Copi

Eva Perón

*Traducción
de Jorge Monteleone*

Adriana Hidalgo editora

en escena

Título original: Eva Perón
Traducción de Jorge Monteleone

Editores:
Edgardo Russo y Fabián Lebenglik

Diseño de cubierta e interiores:
Eduardo Stupía y Pablo Hernández

© Christian Bourgois, 1969
© Adriana Hidalgo editora S.A., 2000
Córdoba 836 - P. 13 - Of. 1301
(1054) Buenos Aires e-mail: ahidalgo@infovia.com.ar

ISBN: 987-9396-30-8
Hecho el depósito que indica la ley 11.723

Impreso por
Grafinor s.a. - Lamadrid 1576 - Villa Ballester
En el mes de Abril de 2000

Impreso en Argentina
Printed in Argentina

Prohibida la reproducción parcial o total sin permiso escrito de la editorial.
Todos los derechos reservados.

DATOS BIOGRÁFICOS DEL AUTOR

1939: Nace el 22 de noviembre en Buenos Aires. Su verdadero nombre es Raúl Natalio Roque Damonte. El sobrenombre Copi se lo puso su abuela. Hijo de Raúl Damonte Taborda, político y periodista y de China Botana, hija de Natalio Botana, director del diario *Crítica*.

1945: Desde la muerte de su abuelo en 1941, comenzó una fuerte disputa familiar que incluyó todo tipo de intrigas por el control del diario. La llegada de Perón al poder condujo a la familia al exilio, primero en Montevideo y luego en París, donde Copi fue escolarizado y aprendió el francés.

1955: La familia, económicamente arruinada, regresa a la Argentina. Copi comienza a

5

publicar sus dibujos, primero en el diario *Resistencia Popular* y luego en la revista *Tía Vicenta*. También escribió sus dos primeras piezas de teatro: *El General Poder* y *Un ángel para la señora Lisca*.

1960: Se estrena *Un ángel para la señora Lisca* en Buenos Aires.

1962: Copi vuelve a París. Para subsistir realiza collages que vende sobre el Pont des Arts, en las terrazas de los cafés de Saint-Germain-des-Prés y en Montparnasse. Poco después conoce a Jean-Jacques Pauvert que publica sus dibujos en la *Revue Bizarre*.

1964: Es contratado por la revista *Le nouvel Observateur*, donde publica su tira semanal *La mujer sentada* hasta principios de los años setenta.

1965: Se publica su primer álbum de dibujos, *Humour secret*.

1966: Primeras piezas de teatro en París y

6

comienzo de su colaboración con Jorge Lavelli y Jérôme Savary. Con el primero, en el teatro de Bilboquet, en la calle Saint Benoît: *Sainte Geneviève dans sa Baignoire*, con Savary, en una carpa de la Place de l'Éstrapade, en el marco del Festival internacional de U.N.E.E: *L'Alligator et le Thé* (saínetes o sketches propios del clima de happening de la época). Se publica su segundo álbum de dibujos: *Les Poulets n'ont pas de Chaise*.

1968: Estrena *La Journée d'une Réveuse* en el Teatro de Lutecia, con puesta en escena de Lavelli y la actuación de Emanuelle Riva en el papel de Jeanne. Participa de las revueltas estudiantiles durante el mayo francés, principalmente en la toma del pabellón argentino de la Ciudad Universitaria.

1970: El 2 de marzo se estrena *Eva Perón* en el teatro de l'Épée de Bois, con el Grupo TSE, puesta en escena de Alfredo Arias, escenografía de Roberto Píate, vestuario de Juan Stoppani y las actuaciones de

7

Facundo Bo, Marucha Bo, Philippe Bruneau, Jean-Claude Drouot, y Michèle Moreti. Los críticos armaron un escándalo, en particular el del diario *Le Figaro* que la llamó "pesadilla carnavalesca" y "mascarada macabra". La pieza tiene un enorme éxito y sufre un atentado terrorista durante una representación. No hay heridos pero el teatro queda muy dañado. La obra sigue en cartel aunque con custodia policial. Desde entonces, Copi tuvo prohibida su entrada a la Argentina hasta 1984.

1971: Estrena *L'Homosexuel ou la Difficulté des 'Exprimer* en el teatro de la Ciudad Universitaria, donde Copi forma parte del elenco bajo la dirección de Lavelli.

1972: Comienza a publicar sus dibujos en la revista *Hara-Kiri* y en el semanario *Charlie Hebdo*.

1973: Se estrena *Les Quatre Jumelles* en el Palacio, participando del Festival de Otoño, con puesta en escena de Jorge

8

Lavelli. Publica su primera novela, *L'uruguayen*.

1974: Presenta su monólogo *Loretta Strong* en el Teatro de la Gaité Montparnasse. Esta pieza será intepretada por Copi en varios países, con diferentes puestas en escena, vestuarios y escenografías, hasta 1980. Trabaja con Jérôme Savary y Magic Circus en *Goodbye Mr. Freud*. En este espectáculo Micheline Presle interpreta canciones escritas por Copi.

1975: Estrena *La Pyramide* en el Palacio. Copi indica que casi todos los personajes de esta obra deben ser interpretados por transexuales. Esto no resulta posible debido a problemas suscitados en los ensayos.

1976: Copi es invitado a presentar *Loretta Strong* en Nueva York, con motivo del bicentenario de la Independencia norteamericana. Luego lleva la obra a Baltimore donde sufre la fractura de una pierna. Durante su convalecencia en

9

New Hampshire escribe su segunda novela, *Le bal des folies*.

1977: Publicación de su segunda novela.

1978: Se estrena *La Coupe du Monde*, pieza corta cuya acción tiene lugar durante el campeonato mundial de fútbol que se juega en la Argentina. Un diario argentino escribe: "Copi denigra nuevamente a su patria". En el Festival de la Rochelle Jérôme Savary monta la pieza *La sombra de Wenceslao*, escrita en español, en la tradición del género gauchesco. Se publica *Une langouste pour deux*, cuentos.

1979: Aparece su tercera novela, *La vida es un tango*, escrita en español. Interpreta *Loretta Strong* en España e Italia. En Roma dirige *Les Quatre*

Jumelles. Se publica la novela *La Cité des Rats*, aparecida previamente en *Hara-Kiri* en forma de folletín. Colabora en el diario *Libération* como dibujante y crea un personaje llamado *Libérette*, un tran-

10

sexual que causa revuelo en el interior del diario.

1980: Interpreta el papel de Madame en *Las criadas*, de Genet, acompañado por Adriana Asti, con producción del Teatro Stabile de Torino y dirección de Mario Misirolli. Con esta obra sale en gira recorriendo casi toda Italia. A su vuelta escribe *Cachafaz*, en español, en el mismo estilo gauchesco de *Wenceslao*.

1981: Estreno de *La Tour de la Défense* en el Teatro Fontaine, con Bernadette Laffon, Pierre Clementi y Jean-Pierre Kalfon en los papeles principales.

1982: Publicación de la novela *La Guerre des Pédés*, aparecida también en forma de folletín en *Hara-Kiri*.

1983: Aparece el libro de relatos *Virginia Woolf a encoré frappé*. En el Festival de Otoño pone en escena *Le Frigo* donde él mismo interpreta varios personajes. Vuelve a dibujar para *Liberation*, en este caso su

11

personaje es *Kang*, un canguro sumamente gentil.

1984: Alfredo Arias produce una adaptación teatral de la tira cómica de Copi *La mujer sentada*, con la que Marilú Marini obtiene el reconocimiento de la crítica por su caracterización. Copi realiza una serie de lecturas de su última pieza *Les Escaliers du Sacré-Coeur* en el Teatro de la Bastilla. Publica regularmente sus dibujos en *Gay Pied*.

1985: En el Festival de Avignon, Jorge Lavelli presenta *La Nuit de Madame Lucienne*, con María Casares y Francoise Brion en los papeles principales. Copi escribe *Une Visite Inopportune* que será montada por Lavelli en el Teatro de la Colina un mes después de la muerte de Copi y resulta nominada para el Premio Moliere. Michel Duchossoy interpreta a Cyrille y Judith Magre a Regina Morte. Tiempo después será representada por todo el mundo y traducida a varias lenguas.

1987: Escribe su última novela, *L'internationale argentine* que será publicada en 1988. El 11 de diciembre Copi gana el Premio de la Ville de Paris al mejor autor dramático. El 14 de diciembre muere de sida.

NOTA SOBRE LA TRADUCCIÓN

¿A qué serie pertenece el texto de Eva Perón, escrito en francés? A la literatura argentina, toda vez que en la traducción al español se proceda con la lógica que gobierna toda la pieza teatral: travestirla de lengua rioplatense. Así, travestido de argentino, el texto integrará la serie que va de "El simulacro" de Borges hasta "Esa mujer" de Walsh, de "Eva Perón en la hoguera" de Lamborghini hasta "El cadáver de la Nación" de Perlongher, de "La señora muerta" de Viñas hasta "El único privilegiado" de Fresán, del guión de José Pablo Feinman (*Eva Perón*) a las novelas de Mario Szichman (*A las 20.25 la Señora entró en la inmortalidad*), de Abel Posse (*La pasión según Eva*), de Guillermo Saccomano (*Roberto y Eva. Historias de un amor argentino*) o de Tomás Eloy Martínez (*Santa Evita*).

Confieso que a menudo, al traducir *Eva Perón*, sentí que Copi no había pensado la obra en francés sino en argentino, que un rumor de imágenes y voces argentinas lo frecuentaron y que para librarse de esos fantasmas demasiado urgentes los conjuró en otra lengua. Pero acaso se trata de una ilusión. Porque cuando hablaban las mujeres de Copi yo volvía a oír traducidos los giros y los tonos de mi madre, una mujer de clase obrera que vivía en los suburbios y era una adolescente en los años '50.

Jorge Monteleone

Eva Perón

A Julian Cairol.

EVITA. *Su* MADRE. EVITA *busca un vestido en el interior de un baúl.*

EVITA

Mierda. ¿Dónde está mi vestido presidencial?

MADRE

¿Qué vestido presidencial, querida? Todos tus vestidos son vestidos presidenciales.

EVITA

Sabés bien cuál digo. El de mi retrato oficial. El más sencillo, con las camelias.

MADRE

¡Ah, aquél!

EVITA

¿Qué mierda hice con ese vestido?

MADRE

Tenés que poner orden en tus cosas. Guardás tus vestidos en cualquier baúl, cuando Sabés bien que cada vestido tiene un número escrito encima y que a cada serie de números le corresponde un baúl diferente.

EVITA

Me cago en los números.

MADRE

¡Muy bien! Ahí Tenés el resultado.

EVITA

La culpa es de la enfermera. Le dije miles de veces que guardara mi vestido presidencial en este baúl. ¿Dónde está la enfermera?

MADRE

La enfermera no está. Y la enfermera no es todopoderosa. No puede pasarse la vida ordenando tus vestidos. Esa pobre chica tiene el derecho de quedarse en su cuarto escuchando la radio cada tanto.

20

EVITA

¡Cerraré el pico de una vez!

Abre un segundo baúl. La MADRE guarda el contenido del primero en su lugar.

MADRE

¡Pero mirá un poco este desorden! ¡Tomá, ahí Tenés tu vestido! ¿No es éste?

EVITA

¿Dónde lo encontraste? ¡Dámelo!

MADRE

Ahí en el piso. Los tirás en cualquier parte. Mirá cómo está arrugado. Un vestido tan lindo. Te lo voy a planchar para esta noche.

EVITA

No, me lo voy a poner así como está. ¡andá a buscar a los otros!

MADRE

¡No despertés al pobre Perón, que tiene migraña, Evita!

21

EVITA

¿Y qué? Yo tengo cáncer.

MADRE

No empecés con tu historia del cáncer.

EVITA, *mientras se viste*

¡Tengo cáncer! ¡Y estoy harta de las migrañas de Perón! ¡Un cáncer no se cura con una aspirina! ¡Voy a morirme y a vos te importa un pito! ¡A nadie le importa! ¡Están esperando el momento en que yo reviente para heredarme! ¿Querés conocer el número de mi caja fuerte en Suiza? ¿eh, vieja zorra? ¡El número de mi caja fuerte no se lo doy a nadie! ¡Me voy a morir con él! ¡Vas a tener que ir a pedir limosna! ¡O a hacer la calle, como antes! ¡andá a despertar a los demás!

MADRE

¡No le contestés así a tu madre! ¡Ahora no voy! ¡No voy, no voy nada! Así vas a aprender a insultar a tu madre. ¡Como si no fuera a tener bastantes disgustos siendo una pordiosera cuando te mueras!

22

EVITA

Podés ponerte uno de mis vestidos si querés. Pero sólo por esta noche. El de encaje rojo, que me queda un poco grande. Tomá. Llévalo, te lo doy. Cuidalo. Podés combinarlo con el chal dorado. Voy al baño.

EVITA *sale*

¡Perón! ¡Ibiza!

La MADRE se pone el vestido. Ibiza entra. PERÓN entra.

MADRE

¿Mejora esa migraña, Perón? *(Se acerca a Ibiza para que le suba el cierre del vestido, sobre la espalda)* ¿Usted sabe lo que me dijo? Dijo que no nos daría el número de su caja fuerte en Suiza. Dijo que cuando estuviera muerta, yo tendría que hacer la calle. Es increíble ¿no? Dígame, Ibiza ¿usted cree que tendría que hablar con Perón?

IBIZA

¿Qué caja fuerte en Suiza?

23

MADRE

¿No se acuerda cuando fue a Suiza el año pasado? Bueno, buscó una caja fuerte y depositó toda la plata del contrato de la lana con los portugueses. Y parece que cada caja fuerte tiene un número escrito encima. Si usted no

conoce el número de la caja fuerte no puede sacar el dinero. Y ella no quiere darnos el número de la caja fuerte.

IBIZA

¿Y entonces?

MADRE

Y entonces ¿adónde voy a ir a parar yo?

IBIZA

Usted va a tener una pensión del Estado.

MADRE

Sí, pero, escuche, Ibiza. Yo sé que puedo hablarle como si fuera mi hijo. ¿No me entiende lo que le digo? Yo a Perón también lo quiero como si fuera mi hijo y él seguro que no me va a dejar morir de hambre. Pero

24

sabe que un golpe de Estado se hace en poco tiempo. Por eso ella tiene la plata en Suiza. Y si a Perón lo echan ¿adónde voy a parar yo?

IBIZA

Siempre puede contar conmigo.

MADRE

Pero escúcheme, Ibiza ¿si lo matan? ¿se da cuenta? ¡Eso puede pasar!

IBIZA

Bueno, si me matan a mí también la van a matar a usted ¿no?

MADRE

¿A mí? ¡Cómo se van a atrever a matar a una anciana!

IBIZA

Y bueno... usted sabe.

MADRE

¡Pero.... cómo van a atreverse a matar a la madre de Evita!

25

IBIZA

Y bueno, si...

MADRE

Bueno nada. ¿Qué está por decir? ¿Usted se piensa que nos van a matar a todos?

IBIZA

No quiero decir eso, pero...

MADRE

¡Pero usted me está tomando el pelo! ¿Y yo qué hice de malo? ¿Me van a matar por ser su madre?

IBIZA

Vamos, no diga eso. No va haber golpe de Estado. ¿Por qué va a haber un

golpe de Estado?

MADRE

¡Un golpe de Estado se arma en poco tiempo, Ibiza! Acuérdeselo que le digo:
¡Un golpe de Estado se hace en poco tiempo! Escuche, Perón, quisiera
hablarle de algo muy urgente. Se trata de la caja

26

fuerte de Evita, en Suiza ¿me oye?

VOZ DE EVITA

¡Enfermera! ¡Enfermera!

Ruidos

MADRE

¿Y ahora qué le pasa?

ENFERMERA, *entrando*

¡Ayúdenme! ¡Se descompuso! ¡La Señora se descompuso y no puedo abrir la
puerta! ¡Está cerrada con llave!

La ENFERMERA e Ibiza salen.

MADRE

¡Pobrecita! ¡Qué desgracia, Perón, qué desgracia!

*La ENFERMERA entra, busca su estuche, saca de allí una jeringa y vuelve a
salir.*

MADRE

Ay ¡que desgraciada pobre hija! ¡me da

27

miedo verla en este estado! Perón ¡me oye!

EVITA entra, sostenida por Ibiza y por la ENFERMERA.

EVITA

¡Sueltenmél! ¡Ya estoy bien, les digo! Hubiese podido morirme en el baño que
él no habría movido un dedo. Vive en el interior de su migraña como dentro de
un capullo. Pueden morirse todos, Sabés: puede morirse todo el mundo, hasta
los generales de uniforme. Mirá, dame mi cofre de maquillaje. Te puede pasar
a vos también, e incluso más rápido que a mí. Las migrañas son más
peligrosas que el cáncer, son como telas de araña en el interior del cráneo. Las
migrañas no perdonan. El día de mi atentado yo volaba por el aire cubierta de
sangre y él en el auto de atrás ni se mosqueaba, con la mano levantada como
una estatua. Gente del público que vino a ver el desfile tuvo que venir a
levantarme. Él ni siquiera se bajó de su Cadillac. No va a molestarse por un
cáncer, sobre todo cuando le conviene que yo me muera.

28

MADRE

Si hubiera sabido que me hacían volver por esto, me habría quedado en la
Costa Azul. ¡No me necesitan a mí para hacer las cosas que hacen! ¡Es

increíble! ¡Y además todos me tratan como si fuera su esclava! ¡Es increíble!
Puede ser que sea una estúpida, pero estoy sana ¡no estoy loca! Y ella me
mezcla siempre en historias de locos ¡es inhumano! ¡No doy más, no doy más,
no doy más! ¡Me voy! ¿entendés? ¡Sí, me voy! ¡Prefiero mendigar! ¡Que se
muera con la guita!

Sale.

EVITA

No tiene llave ¿no?

IBIZA

No. Estoy seguro.

La MADRE entra.

EVITA

Usted puede retirarse a su cuarto.

29

ENFERMERA

Sí, señora.

EVITA

Me volví loca buscando mi vestido. ¿Cuántas veces le dije que guardara mi
vestido en este baúl?

ENFERMERA

Lo guardé en este baúl, señora.

EVITA

Pero si está allí, en el suelo, todo arrugado. ¡Fijesé!

ENFERMERA

Disculpe, señora.

EVITA

Vaya, vaya a su cuarto.

La ENFERMERA sale.

EVITA

A ver, dame el maletín de las joyas.

30

MADRE

Esa pobre chica había ordenado bien el vestido. Fue ella la que lo tiró al suelo
esta mañana. Se levantó muy temprano para probarse todos sus vestidos. La
seguí, la vi hacerlo. Y encima, ni siquiera está enferma. Es una de sus
artimañas políticas. La conozco bien. ¡Qué turra! Y sí: es una turra.

IBIZA

¿No puede callarse un poco?

PERÓN sale.

MADRE

Escuchame, Evita, dame el número de la caja fuerte. O si no dejame ir. ¿Me dejás ir? ¡Ya no me necesitás!

EVITA

Andá a tu cuarto, vos.

MADRE

¡No! ¡No voy!

Sale.

31

EVITA

Voy a ofrecer un baile.

IBIZA

¡Un baile! ¿Estás hablando en serio? No te olvides de que te estás dando inyecciones desde hace meses, Evita. No estás en un estado normal.

EVITA

¿Cuánto hace que estoy encerrada aquí? Hace diez días ¿no es cierto? Nadie me ve desde hace diez días. Creen que tengo un pie en la tumba, pero todavía me quedan fuerzas.

IBIZA

Pero si Tenés un pie la tumba, querida. ¡Y tus fuerzas están llenas de morfina!

EVITA

Estoy lúcida. Sé que estoy lúcida. Tenés que ayudarme.

IBIZA

No podés ofrecer un baile. ¡Un baile! Eso no tiene pies ni cabeza.

32

EVITA

Un baile no, entonces. Una cena íntima. Invitaré a dos o tres personas y ya está. Tengo ganas de ver a Fanny.

IBIZA

Vamos, querida. Nos pediste que nos quedáramos encerrados con vos hasta el fin. Es un infierno, de acuerdo, pero fue idea tuya. ¡Y ahora querés ofrecer un baile! ¡O una cena íntima! Vamos, Evita, no seas cobarde; ya se acerca el final. Seguí torturándonos todo lo que quieras, que igual nos gusta, pero por favor, no hagás un espectáculo de vos misma, querida. No sería lo correcto. Saldremos de aquí con tu cadáver embalsamado y vas a ser para siempre la imagen misma de la santidad, Evita virgen María. No destruyas tu propio plan. Quedate tranquila. ¿No te das cuenta del estado en que estás? ¡Evita...!

EVITA

¡Enfermera! ¡Venga a hacerme las uñas! Invitá al ministro de Agricultura y a su

33

mujer. Invitá a Fanny y a Juanita y a su hermano el senador. Pedí comida para

todos. ¡Y champán para Fanny! Hacíelos pasar por el montacargas para que nadie los vea entrar.

IBIZA

Perón no va a querer.

EVITA

¡Qué me importa! Perón está en su cuarto, con su migraña. ¿Tenés la llave, no?

Entra la ENFERMERA.

Venga a hacerme las uñas. ¿Dónde está mi madre?

ENFERMERA

Creo que la señora está escuchando la novela de la tarde.

EVITA

¡Mamá! ¡Vení a hacerme compañía! ¡Dejá esa radio! ¿Venís o no? ¿Qué esperás?

34

IBIZA

Decime primero lo que querés.

EVITA

Solamente quiero tener una reunión de amigos. Acá me pudro. ¿Qué tiene de raro? ¿Usted no se pudre acá?

ENFERMERA

No, señora. Es mi trabajo.

EVITA

Bueno, esta tarde va a poder bailar. Voy a prestarle uno de mis vestidos. Para las uñas quiero el esmalte granate. El de Revlon. ¿Queda?

ENFERMERA

Sí, señora.

EVITA

¿O el negro...? ¿Qué le parece?

ENFERMERA

Me parece más lindo el granate, señora.

35

EVITA

El granate, entonces. Apurate, Ibiza.

MADRE, *entra*

¿Y ahora que querés?

EVITA

Vení a hacerme compañía, mamita. ¿Entonces vas a ir, Ibiza?

MADRE

Si va a salir de esta prisión, tráigame revistas de cine.

EVITA

Va a haber un baile, mamá. ¿Querés invitar a alguna de tus amigotas?

MADRE

¿Va a haber un baile? ¿Quién va a dar un baile?

EVITA

Nosotras vamos a dar un baile.

36

MADRE

¿Un baile aquí? ¿Estás moribunda y vas a dar un baile?

EVITA

No estoy moribunda. Tengo la piel dura, voy a conservar las fuerzas mucho tiempo.

MADRE

Entonces ¿qué hacemos encerradas acá?

EVITA

¡Pero ésta quisiera verme reventar enseguida! ¡No vas a tener el número de la caja fuerte!

MADRE

Si eso era todo lo que tenías para decirme, me vuelvo a mi cuarto, si te parece bien.

EVITA

¡Quedate ahí! ¿Vas a ir o no, Ibiza?

IBIZA

No, querida. No voy a ir.

37

MADRE

¿Adónde no quiere ir?

IBIZA

A buscar a los invitados.

MADRE

¿Por qué? Después de todo ¿por qué no invitar gente? ¿Y por qué no dar un baile?

EVITA

Esta quiere aprovechar el baile para escaparse. ¡No te vas a ir de acá hasta que yo esté muerta, eso dalo por seguro!

Ibiza *acaricia la cabeza de* EVITA.

EVITA

Me hacés mover y ella no puede pintarme las uñas.

Ibiza *sale. La MADRE lo sigue y vuelve a entrar,*

MADRE

¡Salió!

38

EVITA

Sentate. Dejá de moverte. ¿Dónde está Perón?

MADRE

Tiene migraña. Está en su cuarto. Recién me pidió que bajara la radio. Evita ¿creés que es prudente dar un baile?

EVITA

¿Prudente? ¡Pero mirá cómo aprendiste palabras *chics* desde que estás en la Riviera!

MADRE

Evita, no estoy bromeando. ¿Sabés lo que dicen en la radio?

EVITA

¿Qué dicen en la radio?

MADRE

Hablan todo el tiempo de vos. Pasan tu vida en la novela y después dicen que estás por morirte. Hay mucha gente que espera del otro lado de la puerta.

EVITA

¿Y qué?

MADRE

¡Que no podés dar un baile! ¿Y si se dieran cuenta? No es lógico.

EVITA

Callate, yo sé lo que hago. ¿Usted escuchó la radio?

ENFERMERA

Sí, señora. Pasan comunicados sobre su estado de salud, señora. Dicen que usted está inconciente y que su señora madre y el general Perón velan a la cabecera de su cama.

EVITA

¡Pero qué bien! ¡Voy a tener una muerte hermosa! ¡Preste atención! ¡Mire lo que esta haciendo!

ENFERMERA

¡Disculpe, señora!

40

EVITA

¡Mire mi vestido! ¡Me lo manchó de sangre! ¡Y además le dije que me pintara las uñas de negro y usted me las pintó de rojo como una puta! ¡Vayase! ¡Retírese a su cuarto!

La ENFERMERA sale.

EVITA

Pintame las uñas, mamá.

MADRE

Soy miope. Y además no tengo ganas.

EVITA

¡Cómo se ve que me adorás! Lo que buscás es heredarme.

MADRE

Vos sabés que te quiero, Evita. Pero no veo de qué te sirve que yo te quiera, o que te pinte las uñas. ¡No empecés a enredarme con tus historias! ¿No podés dormir un poco, o quedarte en tu pieza a escuchar la

41

radio como los demás? Parece que tuvieras el diablo, Evita.

EVITA

Me voy a morir. No tengo tiempo de escuchar la radio.

MADRE

Vamos, vamos. Vamos.

EVITA

¡Pero qué turra que sos!

MADRE

¡Turra yo! ¡Ahora soy yo la turra! Te vi cambiar las ampollas. Dos veces te seguí a la noche y vi cómo cambiabas las ampollas del medicamento por no sé qué cosa. Así que conmigo no hagas la comedia. Yo no sé qué cosa estarás preparando y tampoco quiero saberlo; es asunto tuyo, no mío. ¡Pero a mí no me vas a pasar!

EVITA *le da una bofetada a su MADRE.*

42

EVITA

Vamos, vieja, si Sabés bien que voy a acabar por darte el número de la caja fuerte. Tené un poco de paciencia. En un mes vas a estar en Monte-Carlo y te la van a dar los gigolós franceses. Pintame las uñas. Dale, pintame las uñas.

La MADRE le pinta las uñas.

Contame.

MADRE

¿Qué?

EVITA

Lo de Monte-Carlo y todo eso. La pasás bien ¿eh? Contame.

MADRE

Tengo una vida tranquila.

EVITA

Mentirosa.

43

MADRE

Es verdad. Me gusta más. Me invitan a todas partes, a los palacios. Saben que tengo bastante plata, sabés, y además la embajada me regaló dos autos ingleses enormes. Tengo una vida tranquila, me gusta quedarme en casa. Tengo un amante.

EVITA

¿Uno sólo?

MADRE

Callate, Evita.

EVITA

¿Te enamoraste? ¿Estás enamorada?

MADRE

Ahora me salís con una de tus chanchadas.

EVITA

No jugues a ser una dama conmigo. Vamos, contá.

44

MADRE

Voy a casarme.

EVITA

¿Con quién?

MADRE

Con alguien. ¿Vos pensás que después de que te mueras voy a volver al departamentito de dos ambientes de la calle Tucumán? Sobre todo porque voy a estar en la ruina.

EVITA

Contá, contá. ¿Con quién?

MADRE

Es alguien que está muy bien. Una persona que se ocupa de caballos de carreras.

EVITA

¡Pero qué boluda que sos! ¿Cuánta plata le prestaste?

MADRE

¿Yo? ¡Nada! ¡Ni un peso!

45

EVITA

¡Mentirosa!

MADRE

¿Pero vos te pensás que se me ríe en la cara?

EVITA

¡Qué boluda! ¿Y vos te miraste la cara al espejo últimamente? Decíme ¿qué pensás? ¿que se te ríe en la cara o no? ¿Sí o no? andá, tarada, si ni siquiera sos

capaz de hacerme la manicura... Tomá, abrí el maletín de las joyas que te voy a dar el número de la caja fuerte.

MADRE

¿Dónde? ¿Dónde? ¿Dónde? ¿Dónde?

EVITA

Ahí en el fondo, ese sobre. Rompelo. Leé. ¿Ves? No hay una caja fuerte ¡hay diez cajas fuertes en todo el mundo! ¡En todas partes! ¿O te creés que soy estúpida? No te casés ¿entendés? ¡No llores ahora! ¡Pero mirá lo que me hiciste! ¡Me llenaste de esmalte de

46

uñas hasta los codos! ¡Pero qué tarada! ¡andá, estúpida, andá a tu pieza! ¡Enfermera! ¡andá te digo! ¡andá a llamar a la enfermera! ¡Enfermera! ¡Venga, venga rápido! ¡Despierte a Perón! ¡Me siento mal! ¡Necesito una inyección! ¡Enfermera!

La MADRE sale.

EVITA

¡Pero qué estúpida, Dios mío, qué pobre boluda!

Entra la ENFERMERA.

EVITA

¿Dónde está Perón?

ENFERMERA

Ya llega, señora

EVITA

¡Váyase! ¡Espere! ¡Váyase! ¡No, quedese!

Entra PERÓN.

47

Escuchame, me muero. ¡Váyase, idiota!

Sale la ENFERMERA.

Me muero. Creo que no paso de esta noche. Me duele todo. Tengo miedo. No es un chiste. Tengo miedo, tengo mucho miedo.

Entra Ibiza.

IBIZA

¿Cómo andamos? Al final te hice caso. Fanny, tres faisanes, Juanita, una caja de champán, ¿qué más? Van a pasar por el sótano y subir por el montacargas, a escondidas. La casa está llena de gente que espera. Los embajadores trajeron a sus mujeres. Todas tienen el mismo trajecito, todas. Y todos los ministros la misma corbata. Negra no: azul marino. Solamente las periodistas norteamericanas usan un trajecito rojo. Parece que también hay chicas del liceo vestidas de negro, pero yo no las vi, las ubicaron en el vestíbulo. Si

48

vieras qué espectáculo. Cuando me ven todos se callan, ni siquiera se atreven a dirigirme la palabra. Creen que todo ya pasó hace varios días y que se espera la limpieza, el relleno y el embalsamamiento antes de la exposición del cuerpo. Parece que durante la noche debieron llamar al orden a varios periodistas que ya se masturbaban bajo sus impermeables sucios.

EVITA

No quiero verlos, ni a Fanny ni a los demás. Deciles que se vayan.

IBIZA

Como vos quieras. Todavía te queda tiempo para decidirte. De todos modos no van a estar allí hasta dentro de media hora.

EVITA

¿Y afuera? ¿En la calle? ¿Qué hacen?

IBIZA

¿Afuera? ¿En la calle? No hacen nada.

49

EVITA

Siempre pasa lo mismo cuando tienen miedo. Se acurrucan en sus escondites y no se mueven. Los conozco bien. Es como el día en que llegamos, las calles estaban vacías. Siempre es así cuando tienen miedo. Tienen miedo de mi muerte. ¿Apestan de miedo, no?

IBIZA

Sí.

EVITA

¡Pero qué cagada, carajo! ¡Qué lástima que no estoy ahí! Si estuviera ahí haría un discurso desde el balcón. ¡Qué lástima! Sería grandioso: mi mejor discurso. ¡Mierda, qué fiesta me perdí! Hubieran salido todos a la calle, estarían en la plaza, millares aclamando, gritando como locos. Les hubiera dado la jubilación a los cincuenta años y el aborto gratis. ¡Les hubiera dado todo, todo, todo! ¡Pero qué lástima, carajo! Yo creía que iba a estar muerta hace una semana.

50

IBIZA

No se podía prever.

EVITA

¡Qué cagada! ¡Pero qué cagada, carajo! Esto dura demasiado. Tendría que morirme mañana, a más tardar. ¿No podés empezar la campaña presidencial justo después de mis funerales? ¡Qué enfermedad de mierda! Ni siquiera se puede estar segura de que va a terminar pronto. ¿Están los de la televisión yanqui?

IBIZA

Sí, están.

EVITA

¿Y los embalsamadores? ¿Estás seguro de que es el mejor? Me dijiste que es el mismo que embalsamó a Stalin. Pero es un español. ¿Estás seguro de que un norteamericano no hubiera sido mejor?

IBIZA

No, es el mejor del mundo.

51

EVITA

¿Y los faroles? ¿Qué hay de mi idea de ponerle tul negro a las lámparas?

IBIZA

Está todo previsto. No pensés más en eso.

EVITA

No, claro. Si voy a pensar en las amapolas de Córdoba. Mirá, escuchame bien. Lo demás no me preocupa, pero quiero estar en la C.G.T. y no en cualquier lado: en el anfiteatro grande. ¡Y quiero estar siempre ahí! ¡No quiero estar en un mausoleo! ¿Entendido? Lo dije bien clarito en el mensaje que van a difundir antes de las elecciones. ¡Si me meten en otra parte te cago las elecciones!

IBIZA

Vas a estar en la C.G.T.

EVITA

Y con mis vestidos alrededor. Y todo lo que hay en las valijas lo quiero puesto en

52

vitricas, rodeándome también. ¡Y todas mis joyas! Y cada año para mi cumpleaños van a agregar otras. Ya elegí los brillantes en Cartier; incluso creo que ya están pagados. ¡Me muero, carajo! Llamá a la enfermera. Me siento mal.

IBIZA

Vení a descansar.

La ayuda a salir.

EVITA

No. Quiero quedarme. No quiero morirme en la cama.

IBIZA

No te vas a morir todavía. Vení, vení.

Entra la ENFERMERA, toma su estuche y vuelve a salir. Entra Ibiza. Entra la MADRE.

MADRE

¿Está mal?

53

IBIZA

Tiene cáncer.

MADRE

¡Dios mío!

Sale.

IBIZA

Hay que prestar atención a la madre. No le vas a ver más el pelo, tiene mucho miedo de quedarse en la Argentina. Pero hay que vigilarla, porque es capaz de vender sus memorias a la revista *Life*. Después de su muerte yo me voy. Bueno, después de las elecciones, por supuesto. Me voy a vivir a Cuba, o a España. Tenés que darme plata, porque no guardé nada. ¿Sabés que cambia las ampollas de morfina por ampollas de agua destilada?

PERÓN

Callate.

54

IBIZA

Que hable o me calle no cambia nada. Sin el cáncer ella hubiera tomado el poder. Y Sabés bien que yo la hubiera seguido. Vos estás cansado, pero ella no. Es por eso que me voy. ¿No querés venirte conmigo? De todos modos estás muy cansado como para quedarte.

MADRE, *entra*

¿De qué hablan? Para colmo perdí mis anteojos. ¿Usted no me trajo revistas, no? Estaba segura. Dígame, Perón. Ahora que ella está en su cuarto quería decirle algo. Hice ver que perdí mis anteojos porque me vigila. Dejó la puerta de la pieza abierta para ver si yo salgo. Entonces le dije que venía a buscar mis anteojos. Dígame, Perón. ¿Me escucha? Voy a volver a Europa. Perón, ¿usted me deja ir?

PERÓN

Sí.

MADRE

Me lo imaginaba, gracias. Usted sabe, eso

55

que ella cuenta... bueno, yo no sé todo lo que ella pudo contarle de mí, pero, mire, por ejemplo, siempre me trata como si yo fuera una mujer de la calle ¿sabe? ¡pero eso no es cierto! A ella le encanta hacerle creer todo el mundo que yo soy no sé qué cosa, pero no es verdad. Hice todo lo posible por educarla como Dios manda y Él no me deja mentir. Sé que lo canso, Perón, pero déjeme terminar. No soy una sentimental, ¿me entiende? No voy a dejar de vivir porque ella se muera, no es lógico. Pero dejó una impresión de mí como si yo fuera lo peor de lo peor y eso no es verdad, Perón. Usted no se puede imaginar todo lo que hice para educarla. A los quince años ya se me fue a la calle y entonces ¿qué quería que hiciera yo? ¡Usted no sabe el sacrificio que hice para mandarla a los mejores colegios! Vivía para ella, Perón, creamelo. Cuando nació yo ni siquiera sabía hablar en español. ¡Qué india! Entonces usted vio todo lo que hice por ella.

56

IBIZA

Usted es shakespeareana, sin duda.

MADRE

Yo sé que lo canso, Perón. Perdonemé. Y con usted no hablaba, entonces no me parece lógico que se me ría en la cara. ¡Se ve que está drogado!

ENFERMERA, *entra*

Señora, señora... la llama su hija.

MADRE

¿Vio? ¡Me espía!

La MADRE sale. La ENFERMERA sale.

VOZ DE EVITA

¡No quiero! ¡No quiero! ¡No quiero! ¡No! ¡No quiero! ¡Dejenmé!

IBIZA

Por la noche se me da por salir a pasear por Buenos Aires. Puedo hacerlo porque nadie me reconoce; tengo una cara neutra.

57

Me di cuenta de que siempre tomo el mismo colectivo para volver. Al principio pensaba que miraba la ciudad, la gente: creía que observaba todo lo que pasaba. Pensaba que ésa era la razón por la que salía. Siempre paro en el bar del Ciervo, siempre tomo un cognac en la barra, y cuando llueve dejo mi impermeable a la entrada... Me acuerdo del día en que fuimos a nadar con Eva, hace seis o siete años. Dimos una vuelta para pasar por la cima de un monte, porque queríamos saber si se podía ver todo el horizonte como una circunferencia alrededor. Pero no llegamos, hacía mucho calor y nos volvimos. Habíamos comprado un recuerdo de Córdoba al costado de la ruta creo que era un calidoscopio. ¿Sabés que estás muerto? ¿Sabés que te pasaste dos años encerrado en tu escritorio completamente muerto, con un negro que te espantaba las moscas con un abanico? ¿Sabés por lo menos desde cuándo estás muerto, en qué momento?

58

PERÓN

No fue un calidoscopio lo que compramos. No compramos nada. Eva quería comprarse una muñeca vestida con un traje típico de Córdoba, pero el indio que la vendía no aceptó que le pagáramos en dólares. Tengo una memoria excelente.

MADRE, *entra*

¡No puedo encontrar mis anteojos! ¿Dónde pude haberlos dejado? ¿Dónde pude haber dejado mis anteojos? Debieron caerse por acá estos benditos anteojos. Ibiza... pssst... Ibiza... Evita está muy mal, ya cayó en la peor bajeza. ¡Creo que hay que llamar a los médicos! ¿Pero dónde pude haber dejado mis anteojos? No quiero que Perón me oiga porque se preocuparía. ¿Me escucha? ¿Sabe lo que hizo? Se encerró en el placard y no quiere salir. Dijo que yo

quiero acuchillarla. Y antes de eso golpeó a la enfermera con una estatuilla. Se volvió loca. ¿Sabe lo que hizo? Dibujó todas las paredes de su cuarto con el lápiz de labios. Hizo dibujos obscenos. Escribió en todos lados «A la

59

horca con Perón», «Perón traidor», «Eva traidora», «Evita boluda», cosas como ésas. ¡Ay, Ibiza, tengo ganas de llorar! Hay que llamar a los médicos.

IBIZA

Los médicos no pueden hacer nada.

MADRE

¿Pero si la operan? ¿No sería mejor si la operaran?

IBIZA

No.

MADRE

Dios mío. ¿Sabe lo que dijo? Perón, quédese, no se moleste, quédese pensando nomás, no tardo nada. Me voy enseguida. Tengo un asuntito que hablar con Ibiza. Ibiza ¿sabe lo que dijo? Contó que tuvo un chico y que lo ahorcó con la cadena del baño. ¿Usted cree que puede ser cierto?

IBIZA

Pero seguro que no. Delira.

60

MADRE

Sí, pero esas cosas me dan miedo. ¿Usted se da cuenta de lo que es verla en este estado? ¿Una presidenta de la República en este estado? Qué desgracia, cuando pienso en su pasado. ¡Qué desgracia, Ibiza, qué desgracia!

Sale.

PERÓN

Es verdad que hacía mucho calor. Habíamos pinchado la rueda a la altura de Río Segundo y no teníamos neumático de recambio. Partimos nosotros dos a pie hasta la primera estación de servicio, que estaba a tres kilómetros de allí, y Eva se quedó en el auto esperando. Cuando volvimos la encontramos dormida a la sombra de un álamo, a cincuenta metros del auto. Había un perro sentado a su lado, que nos siguió hasta el auto. Querías quedarte con el perro, pero lo dejamos porque estaba sarnoso. Cuando volvimos a pasar a la altura del álamo fue que encontramos al

61

indio que vendía muñecas. Acababa de instalar una especie de puesto de feria lleno de muñecas y no de calidoscopios, como vos creías recordar. Tengo una memoria excelente para los detalles. Nos dijo que el perro era suyo. Vivía solo con su perro en un rancho desde que su mujer y sus hijos se habían ido a vivir a la ciudad. Le dimos un par de lentes negros, era la primera vez en su vida que veía lentes.

Entran EVITA, la MADRE y la ENFERMERA.

EVITA

¿Perón? ¿Ibiza? ¡Me muero! ¡Esta noche me muero! ¡Dejemé, idiota! ¿Fanny está ahí? ¡Quedémonos juntos! Perón está por envenenarme. Puso veneno en las inyecciones. ¡Cobarde! ¡Dejenmé! ¡Y vos sos su cómplice! ¡Eso resultó ser mi cáncer! ¡Siempre supe que era eso! ¡Quisieron operarme por mi cáncer de matriz, por mi cáncer de garganta, por mi cáncer de pelo, por mi cáncer de cerebro, por mi cáncer de culo! ¡Porque yo me cago en su gobierno de

62

pelotudos! ¡Cuando me muera me va a pasear en los desfiles! ¡Cobarde! ¡Va a gobernar sobre mi cadáver! ¡Cobarde! ¡Van a joder sobre mi cadáver! ¡Cobarde! ¡Cobarde! ¡Dejenmé! ¡Cobarde!

Ibiza retiene a EVITA mientras la ENFERMERA le aplica una inyección. PERÓN sale.

MADRE

¿Por qué se va? ¿No ve que está enferma? ¡No es su culpa!

IBIZA

¡Cállese, idiota!

MADRE

¿Pero yo soy su madre, no?

IBIZA

¡Callesé!

EVITA

Cobarde de mierda de la puta madre que te parió.

63

ENFERMERA

Cálmese, cálmese, vamos. ¿No se siente mejor?

EVITA

No me deje sola. Tengo miedo.

ENFERMERA

Hace mucho frío aquí. ¿No tiene un poco de frío? Ella debe tener frío.

La MADRE se precipita a buscar una chalina en el baúl y le cubre la espalda.

ENFERMERA

¿Está mejor así?

MADRE

Ibiza ¿qué pasa acá? Le ruego que me diga la verdad. Le juro que no voy a decírselo nunca a nadie. Ibiza ¿usted no estaba por matar a mi hija? ¿Ibiza?

IBIZA

¿Pero no ve que se está muriendo de cáncer, idiota?

64

MADRE

Ay, Dios mío, nunca entendí lo que ella hacía. Dios mío, hacé que se muera pronto.

IBIZA

Callesé, idiota.

MADRE

No me voy a callar porque yo la amo. Porque ninguno de ustedes la quiere como la quiero yo ¿me entiende? ¡Usted no tiene derecho a tratarme de idiota! Eva, Evita ¿me escuchás? ¿Me escuchás, mi amor?

ENFERMERA

Déjela, señora. No se siente bien. No puede hablarle.

MADRE

¡Usted no tiene derecho a tratarme de estúpida! ¡Si ella llegó a este estado es su culpa, no la mía!

IBIZA

Si sigue hablando le voy a romper la cara.

65

MADRE

¡Cuando era chiquita me esperaba con la casa llena de flores, todos los días! ¿Puede decir lo mismo? ¡Ella era pura! Es su culpa si llegó a ser así. Cuando iba a la fábrica, porque yo trabajaba en una fábrica, ella hacía la limpieza, me daba la comida y me esperaba con flores. ¡Y siempre me daba besos y me decía «sí mamá, sí mamá» a todos mis caprichos!

IBIZA *golpea a la MADRE*

¡Vayasé! ¡Vayasé! ¡Vayasé!

La empuja hasta la salida y sale con ella.

MADRE

¡Sinvergüenza! ¡Sinvergüenza! ¡Sinvergüenza! ¡Puto!

IBIZA *vuelve a entrar. La MADRE entra y permanece oculta detrás de un baúl.*

EVITA

La historia de las uñas la hice a propósito. El color de las uñas.

66

ENFERMERA

Sí, señora. No es nada.

EVITA

Tiene que perdonarme. ¿Puedo tutearla?

ENFERMERA

Sí, señora.

EVITA

Va a ayudarme a morir como una partera. Es por eso que la quiero. ¿Usted sabe de partos?

ENFERMERA

Sí, señora. Sé ayudar.

EVITA

Tutéeme. Por eso la detesté todo el tiempo. Hubiera querido arreglarme sola pero las fuerzas no me daban. Entonces vos me vas a ayudar, como una partera. ¿Cuántos años Tenés?

ENFERMERA

Veintiséis, señora.

67

EVITA

¿Veintiséis años? No podés ser enfermera toda la vida. Qué idea la de ser enfermera. Vas a pedirle dinero a Perón. Prometémelo. ¿Vivís sola?

ENFERMERA

No, señora. Vivo con mi papá. Es muy anciano.

EVITA

Mejor. Tenés que vivir sola, Sabés. Espero a una amiga para el baile, Fanny. Es Fanny Morelli, la diputada. Hace mucho que la conozco. Jugábamos en la misma plaza, frecuentamos los mismos cabarets, incluso fuimos juntas al mismo colegio, Sabés. Pero durante años no pude soportarla, me daba miedo. Era así, yo no podía hacer nada, me daba miedo. Y después... algo cambié... ¿viste? ¿entendés lo que te digo? Llegó un momento en que yo era la más fuerte, hacía todo, todo lo que quería, entonces... entonces es natural que volvamos a querer a la gente de los primeros tiempos, es

68

natural, incluso si se volvieron monstruosos. Es así. La hice nombrar diputada. Así, por gusto, para demostrar quién era yo. Es así, no hay nada que hacerle. Me daba gusto verla vestida como yo, a mi lado, como un monito, en el palco oficial. Pobre Fanny. Cuénteme algo.

ENFERMERA

¿Qué, señora?

EVITA

Cualquier cosa, no importa. Un recuerdo. Para compararlo con un recuerdo mío, eso me haría quererla.

ENFERMERA

No sé qué puedo contarle, señora. Llevo una vida muy común.

EVITA

Tutéeme. ¿Tiene un amante?

ENFERMERA

No señora, pero quiero a alguien. Pero no

69

vamos a casarnos, aunque yo ya me entregué a él. Los dos somos muy independientes, aunque tengamos la misma profesión.

EVITA

¿Sabés que vas a hacer? Vas a ponerte uno de mis vestidos para el baile de esta noche. Buscá en los baúles. ¡El que quieras!

MADRE

Dejala tranquila, Evita. Le das miedo.

IBIZA

¡Váyase, idiota! ¡Vaya a su cuarto!

Sale.

EVITA

¿Qué pensaba de mí, antes de venir aquí?

ENFERMERA

La admiraba mucho, señora.

EVITA

¿Ahora también?

70

ENFERMERA

Sí, señora. Yo siempre la admiro.

EVITA

¿Tu papá es peronista?

ENFERMERA

Sí, señora. Mi mamá también era peronista. Me inscribieron en el partido cuando cumplí los dieciocho años. Pero mi mamá murió.

EVITA

¿Murió?

ENFERMERA

Hace dos años.

EVITA

¡Es mentira lo de mis cajas fuertes! ¡No vas a recibir un peso! Quédese conmigo ¡éstos solamente están esperando el momento en que yo reviente para heredarme! ¡Son todos funebreros!

71

MADRE

¡Evita!

EVITA

Andá. ¡Andate, basura! Echelá. ¡Andá a escuchar la radio, a ver si dicen que me muero! ¡Basura! Buscá un vestido, dale, buscá un vestido...

ENFERMERA

Pero... un vestido, señora. ¿Por qué? No vale la pena que me cambie, señora.

EVITA

Para darme el gusto. Vas a ver qué lindo que es. Buscá en el baúl grande, allí.

El vestido blanco. Hay una peluca que combina, está guardada en una bolsa de plástico. Buscala, ahí mismo.

Entretanto, PERÓN e Ibiza entran.

ENFERMERA

¿Éste, señora?

72

EVITA

¿Lo reconocés? ¿Es hermoso, no?

ENFERMERA

Sí, señora, es muy lindo.

EVITA

Es el más lindo de todos. Es el mismo que me puse para cenar con Franco, e incluso para ver al Papa. Siempre lo usaba con el visón blanco. ¿Lo ves? Llévalo. Llévate también el visón. Podés guardarlos, cuidalos. Te los doy. Es mi vestido más querido y mi visón más querido. Cuidalos. No me des las gracias, porque de cualquier manera voy a morir. Acercate. Vení. Todavía están ahí esos dos. ¿Qué quieren? ¿No me muero lo suficientemente rápido? ¡No se hagan problemas, no tienen más que matarme!

MADRE

Evita ¡no digas esas cosas!

EVITA

Y vos, tu caja fuerte de Suiza ¡te la vas a

73

meter en el culo! ¡Tu caja fuerte está vacía! ¡Podés correr detrás de ella, nomás! Y vos, ponete el vestido. ¡Ponete el vestido! Che, funebrero, yo sé muy bien lo que vas a hacer cuando no me tengas acá para vigilarme. Le vas a entregar todo el petróleo a los yanquis para comprarte portaaviones. ¡andá a esconderte bajo la cama, cobarde, cagón! ¡Siempre viví sola, así que también puedo morirme sin vos! Terminó la Comedia. ¡Impotente! ¡Vos pónete el vestido!

ENFERMERA

Pero...

EVITA

¡Poneteló! ¡Las dos vamos a divertirnos, con Fanny y el resto de la gente! ¡A éstos vamos a encerrarlos en sus piezas con candado, para que escuchen un poco la radio!

IBIZA

Póngase el vestido, hija.

La ENFERMERA se cambia de ropa, con la ayuda de la MADRE.

74

PERÓN

Eva, quisiera que me escucharas un momento. No voy a presentarme a elecciones. Abandono el poder.

EVITA

Dejá de decir boludeces. ¿Por qué?

PERÓN

Porque ya no soporto ningún sufrimiento. Ni siquiera tolero tu muerte. Estoy vacío. Hace mucho tiempo que sufrís en mi lugar, y eso me permitía gobernar. Cuando ya no estés, no habrá nadie en el poder. Hasta si me volviera un viejo reseco podría comprenderlo.

EVITA

Dejá de decir boludeces. En unos días se te va a pasar. Dejá de decir boludeces, cretino; hay que esperar, ya va a pasar. ¡Pero mirá vos! ¡Te queda muy bien!

PERÓN *sale*.

ENFERMERA

Soy un poco grandota yo ...

75

EVITA

Pero no, no. Acercate. Da una vuelta. Te queda muy bien, incluso te queda mejor que a mí. Es cierto. Mamá ¿puedo pedirte que hagas una cosa por mí?

MADRE

¿Qué cosa?

EVITA

Volvé a tu cuarto.

MADRE

¿Vos me odiás, Evita?

EVITA

Yo no te odio. ¿Qué querés decir?

MADRE

Quiero decir que me odiás; lo sé. Pero hay muchas cosas que no pasan por mi culpa. A mí también tienen que comprenderme.

EVITA

¿No te di siempre toda la plata que querías?

76

MADRE

Sí

EVITA

Entonces, volvé a tu cuarto.

MADRE

Vos me odiás porque creés que no sufro de verte moribunda. Pero sufro

mucho. Tengo un dolor enorme, Evita. Cuando tuviste difteria, lloré por una semana. Vos no te acordás porque eras muy chiquita. Sos la única cosa que quiero en el mundo. Lo de la caja fuerte y el número que me diste ¿era verdad o era un chiste?

EVITA

Era verdad, boluda. andá a tu cuarto.

MADRE

Gracias, Eva.

Sale.

EVITA

Ayúdame a levantarme. Tengo las piernas

77

hinchadas. ¡A-ahí está! ¿Qué iba a decir? Dejame apoyarme sobre vos... con este vestido es como si me apoyara sobre mí misma, Sabés, me da menos vergüenza encontrarme en este estado. Mirá mi anillo. ¿Te gusta? Es una esmeralda corazón de perico. Tomá, te lo regalo. Tenelo.

ENFERMERA

¡Oh! Gracias, señora. Es muy hermoso.

EVITA

Me lo dieron en un viaje a la India, cuando fui a firmar unos contratos.

ENFERMERA

Es realmente magnífico, señora.

EVITA

Te gustan las joyas ¿eh? Tomá ésta también. Y el collar. Tomá, tomá, no me lo agradezcas. A mí ya no me sirven para nada. Así te hacés un pequeño ajuar. Te gusta la plata ¿eh? ¿Sabés lo que vas a hacer

78

cuando me muera? ¿No querés ir a vivir con mi mamá a Europa? Ella tiene muchas casas, autos, todo lo que hace falta. Podes hacerte pasar por su hija y encontrar un marido. ¿Sos virgen?

ENFERMERA

No, señora.

EVITA

Mucho mejor. Es muy linda la vida ¿Sabés? No hay por qué ser enfermera para siempre. Esperá, carajo, me muero. Ayúdame a sentarme. Quedate acá. Quedate acá. Quedate acá. ¿No Tenés frío? ¿Querés ponerte mi visón?

ENFERMERA

No, señora.

EVITA

¡Ya estoy harta! Ibiza, ¿estás ahí?

IBIZA

Sí.

79

EVITA

¿Me Tenés miedo?

ENFERMERA

No, señora.

EVITA

¿Ibiza? No aguanto más, mi viejo. ¿Está todo listo? No digo los funerales, sino el clima ¿está preparado el clima?

IBIZA

El clima está preparado.

EVITA

Lo presentía. Entonces es el final. ¡Qué harta que estoy de este cáncer de mierda, carajo! El cáncer es tu culpa. O culpa de Perón, culpa de ustedes dos, pero no culpa mía.

IBIZA

¿Qué querés decir?

EVITA

Ustedes me dejaron caer sola hasta el fondo

80

de mi cáncer. Son unos turros. Me volví loca y estaba sola. Me ven morir como una bestia en el matadero.

Permitime, quiero estar con vos, no tengas miedo.

Me volví loca, loca, como aquella vez en que hice entregar un auto de carrera a cada puta y ustedes me lo permitieron. Loca. Y ni vos ni él me dijeron que parara. Hasta mi muerte, hasta la puesta en escena de mi muerte debí hacerla completamente sola. Sola. Cuando iba a las villas miseria y distribuía fajos de billetes y dejaba todo, mis joyas y mi auto y hasta mi vestido, y me volvía como una loca, desnuda, en taxi mostrando el culo por la ventanilla, me lo permitieron. Como si ya estuviera muerta, como si yo no fuera más que el recuerdo de una muerta. Eso era lo que quería decirte, viejito.

Sos muy linda ¿Sabés? Tenés un cabello hermoso... No hay que teñirlo ¿eh? A la larga es malo para el pelo ¿Sabés? Dejame hacer, amor mío, permitime.

Dame, Ibiza.

IBIZA

Dejame a mí.

81

EVITA

No, esperá. Esperá... No tengas miedo, mi amor, no tengas miedo, mi amor....

quedate así... ahí está. Te gusta ¿eh? Así... así... así... así... Es el fin, estoy lista.

IBIZA *apuñala a la ENFERMERA con la ayuda de EVITA.*

EVITA

Dios mío, qué largo que fue esto. ¿Fanny espera todavía en el sótano? Voy a bajar sola. Todas esas inyecciones me enfermaron. Estoy muerta. ¿Mamá...? ¡Mamá! Vení acá.

VOZ DE LA MADRE

¡Dejame tranquila! ¡Dejame tranquila! ¿me oís? ¡No quiero ver nada!

EVITA

¿No venís a despedirme, vieja atorranta?

VOZ DE LA MADRE

¡Moríte, turra de mierda! ¡Hija de puta! ¡Moríte!

82

EVITA

Andá a traerme la capa de la enfermera. No quiero correr el riesgo de ser reconocida. Y su sombrero. Traé también su sombrero.

IBIZA *sale. Vuelve con la capa y el sombrero de la ENFERMERA.*

EVITA

¿Te parece que me lleve el maletín con los diamantes? No, mejor que los expongan. De todas maneras no me los voy a poner de nuevo. O mejor sí, me los llevo para Fanny, le van a gustar. ¿Te quedás, verdad? Sí, yo sabía que ibas a quedarte. Cuidalo, es un flojo. Hay que sostenerlo todo el tiempo. Dame la capa, por favor. El cáncer fue idea tuya. No sé cómo explicarlo, pero lo del cáncer fue idea tuya. No es algo que hubiera inventado por mí misma, semejante enfermedad. ¿Entendés? No entendés. Peor para vos. ¿Dónde está el sombrero? (*Entra PERÓN*) ¿No entendés? Es como cuando éramos chicos e íbamos a comprarle Cinzano para mamá a ese almacenero que

83

estaba tuerto ¿te acordás? ¿Te acordás de que me hacía pasar al fondo y me tocaba y después nos dividíamos la plata para el Cinzano? Llegaba al extremo de algo atroz ese tipo, algo atroz, atroz. Nunca me tocó. Solamente me hablaba. No sé porqué te decía que me tocaba; el tipo me contaba su vida. Y poco a poco llegué a ser como él ¿me entendés? no pude evitarlo. Es así, no hay nada que hacerle. ¿No volviste a pasar por esa calle? ¿Estará allí todavía?

IBIZA

¿El almacenero? Ya no está.

EVITA

Estaba segura. ¿Murió?

IBIZA

No sé.

EVITA

Estoy segura de que murió. Sabés, creo que voy a dejar los diamantes. Prefiero que los expongan.

84

EVITA sale. IBIZA acuesta el cuerpo de la ENFERMERA sobre un baúl y le pone una peluca. Ibiza sale. Entran: periodistas, ministros, monjas, curiosos, fotógrafos, embajadoras, los pequeños cantores de la cruz patagónica, los sanados, las hijas de la revolución peronista, embalsamadores, cosmetólogas, eclesiásticos, escolares, sindicalistas, enfermeras llevando cirios y coronas de flores artificiales.

PERÓN

Eva Perón se ha apagado. Decreto una semana de duelo nacional al termino del cual tendrán lugar los funerales. Sus restos descansarán en la Confederación General del Trabajo; ésa fue su voluntad. Señores, rueguen para que su alma esté en la paz de Dios. Aquella que llamamos la madre de los humildes, aquella que sacrificó el tiempo de su vida para aliviar la desgracia de los desheredados de la tierra, aquella que nos ayudó con su clarividencia y su fuerza de carácter en los momentos más difíciles que nosotros —la patria y también los hombres— hemos atravesado, aquella que

85

ha sido nuestra compañera por la voluntad de Dios, nuestra compañera infatigable en todos los instantes de nuestra pesada tarea al frente de la Patria, Eva Perón, fue abatida por la más atroz de las enfermedades. Para nosotros, que la hemos acompañado con nuestro amor durante el largo calvario hasta su muerte, nos será difícil, nos será imposible no rebelarnos, en nuestro fuero interior, contra la injusticia del destino. Sí, Evita es irremplazable. ¿Quién, como ella, podría inmolar su vida y su generosidad de mujer por la causa del obrero, del campesino, del oprimido? Hombres y mujeres de mi Patria, tratemos de interpretar, una vez más, la voluntad divina. Eva Perón no está muerta, está más viva que nunca. Hasta hoy la hemos amado; a partir de hoy adoraremos a Evita. Su imagen será reproducida hasta el infinito en pinturas y en estatuas para que su recuerdo permanezca vivo en cada escuela, en cada rincón de trabajo, en cada hogar. Desde lo alto de su pedestal, la fuerza invencible de su destino ejemplar

86

nos dará coraje, más que nunca, para continuar la tarea, la dura tarea a la que hemos dedicado nuestra vida: condenar la riqueza injusta, dar pan a los pobres, construir una sociedad nueva donde cada hombre y cada mujer encuentren su felicidad en el trabajo y en el amor a la Patria. ¡Eva Perón, señores, está más viva que nunca!

PERÓN sale. La MADRE pasa, sostenida por dos personas que la abanicán y la fotografían.

MADRE

Dios mío. Dios mío. Dios mío. Dios mío. Dios mío. Dios mío. Dios mío. Dios mío. Dios mío. Dios mío.

87



en escena

Thomas Bernhard *Almuerzo en casa de Ludwig W.*

Rainer W. Fassbinder *Las lágrimas amargas de Petra von Kant*

Peter Handke *Kaspar*

Peter Weiss *Marat-Sade*

George Tabori *Mein Kampf, farsa*

Günter Grass *Los plebeyos ensayan la rebelión*

Copi Eva Perón

De próxima aparición:

Tom Stoppard *La invención del amor*

Peter Handke *El pupilo quiere ser tutor*

la lengua / teatro

Alejandro Urdapilleta *Vagones transportan humo*

De próxima aparición:

Daniel Veronese *La deriva*